

Abundante fraseología, ejemplos e indicaciones sobre el empleo de cada palabra traen los artículos *ruõšti, rūpėti, rūpinti, sakýti, saldūs, sáule, sávas, sedėti, sègti, sèkti, sėnas, siekti, škaistūs, škam-beti, škandūs, škėlbtii, škirti, slėpti, sliñkti, smarkūs, smùkti, spáusti, spėti*. Muchas veces se incluyen proverbios (p. e., en los artículos *saldūs, sáule, sávas*). En el artículo *saiķas* hay una referencia al uso afectivo de dicha palabra.

Considerando el conjunto de los tres tomos ya concluidos, podemos decir con justicia que el diccionario de Senn y Salys (que también indica los acentos) es un excelente y fidedigno instrumento de trabajo, pues responde a todas las exigencias y necesidades del estudioso de la lengua lituana literaria. Elaborado según los principios modernos de la ciencia, es el primer léxico en su género.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

ST. C. CARATZAS, *L'origine des dialectes néo-grecs de l'Italie méridionale*. Paris, Les Belles Lettres, 1958. 335 págs.

Mientras que la opinión general entre los lingüistas italianos es que el origen de los actuales dialectos griegos de Salento (Terra d'Otranto) y de Aspromonte (Calabria) ha de buscarse en una infiltración helénica de los tiempos de Bizancio, el señor Gerhard Rohlfs, maestro de la dialectología del Sur de Italia, ha sostenido, a nuestro parecer en forma convincente, que se trata de griegos autóctonos, o sea de los descendientes de los pobladores griegos de la Antigüedad. Del señor Rohlfs podemos recordar las siguientes publicaciones sobre este tema: *Griechen und Romanen in Unteritalien*, Ginebra, 1924; *Autochthone Griechen oder byzantinische Gräzität*, RLR, IV (1928), 118-200; *Scavi linguistici nella Magna Grecia*, Halle-Roma, 1933.

Era obvio esperar de parte de la dialectología griega una contribución de mucho valor al estudio de este problema. En verdad, el señor S. Katsomenos ya había aportado varios trabajos menores, cuyas conclusiones concuerdan con las de Rohlfs. Y ahora el señor Caratzas, auxiliar de filología bizantina y neogriega, nos ofrece un estudio realizado desde el punto de vista de la dialectología griega, cuya aparición saludamos con vivo interés, por su importancia. Punto de partida para el señor Caratzas fueron las recientes publicaciones sobre el griego salentino del filólogo italiano O. Palangeli, vecino de un lugar cercano a Salento, y quien trata de impugnar las tesis de Rohlfs.

El señor Caratzas, quien también ha pasado dos meses en el territorio salentino, estudia el aspecto metodológico, haciendo la

crítica de los trabajos de Palangèli, y ofrece nuevas contribuciones de carácter histórico e histórico-lingüístico, sirviéndose de todos los métodos eficaces de que dispone la lingüística moderna y del rico acervo de la actual dialectología griega, que él domina ampliamente.

El estudio histórico nos evidencia la imposibilidad de encontrar en la crónica de Monemvasia argumentos válidos a favor de una supuesta influencia greco-bizantina en el Aspromonte, porque en ella no hay vestigios de algún dialecto peloponense. Además, la crónica misma es poco fidedigna. El examen crítico de otros supuestos testimonios históricos de un pretendido bizantinismo da el mismo resultado negativo, de modo que no queda en pie ninguna prueba de una infiltración bizantina lo bastante extensa y durable como para poder dar origen a los dialectos griegos que se encuentran en la actualidad en el Sur de Italia.

En cuanto al estudio lingüístico, de él hay que destacar las dos partes principales: la referente a las consonantes geminadas y la que versa sobre los dieciocho términos que hasta ahora se juzgaba, siguiendo a Rohlfs, que sólo se encontraban en el griego de Salento y en el de Bova (Calabria).

En lo referente a las consonantes geminadas, el señor Caratzas nos indica la difusión de este fenómeno en el mundo griego moderno (añade un mapa de la distribución geográfica de dicha evolución), en el cual se ha conservado solamente en las zonas marginales, lo que ya hace verosímil que también en el Sur de Italia la geminación sea una reliquia dórica, tesis que después comprueba con un detallado estudio de las inscripciones griegas de Tarento. Estas inscripciones demuestran que el griego del Sur de Italia no participó de la tendencia de la *κοινή* de simplificar las geminadas. La conservación de éstas en los dialectos griegos de Italia comprueba su antigüedad.

En el extenso estudio del vocabulario, el señor Caratzas, valiéndose de sus amplios conocimientos de la dialectología griega, comprueba la existencia de las palabras del griego de Italia arriba mencionadas en el resto del dominio lingüístico griego, confirmando así la antigüedad de dichos términos. De los dieciocho vocablos que el señor Rohlfs consideraba como propios de los dialectos helénicos suritalianos, el señor Caratzas reconoce solamente tres como tales (pág. 204). Llega aún a comprobar que es voz griega autóctona la palabra *sákan* 'habitación', 'recinto para corderos, becerros' (págs. 206 y sigs.). Rohlfs pensaba en este caso en dos etimologías árabes, diferenciadas según los valores semánticos. El señor Caratzas relaciona con *sákan* también la palabra calabresa de Piana (prov. de Reggio) *ašékanu* "tavoletta che si mette nelle travi per formare i pavimenti".

Los argumentos de que se sirve el autor para verificar la antigüedad de los fenómenos mencionados del griego de la Italia meridional confirman en su conjunto las tesis de Rohlfs, a pesar de la crítica que Caratzas hace de las investigaciones de aquél, desde su punto de vista de dialectólogo griego.

Sigue un corto capítulo sobre las aportaciones griegas en los tiempos posteriores al período arcaico. En otro capítulo se consideran las razones de la supervivencia del griego en el Sur de Italia: el señor Caratzas se opone a las opiniones de Rohlfs, quien había hablado de la superioridad de la cultura griega y del espíritu de la lengua griega y hasta de una fuerza de misterioso dinamismo, afirmando, en contraposición al investigador germano, que se trata más bien de la conservación, sin grandes cambios, del estado social y económico en el tiempo transcurrido desde la emigración griega. Pero tratemos, por nuestra parte, de aclarar el problema: nos parece que las razones que da el señor Rohlfs valen muy bien para la conservación de la lengua y cultura griegas en la Antigüedad, especialmente para la cultura urbana de las grandes ciudades del Sur de Italia, en la época en que la infiltración romana no era sino casi únicamente administrativa, pero, en cambio, para los tiempos medievales y modernos debemos tener en cuenta los motivos que aduce el señor Caratzas.

Declara el autor que, después de haber comprobado la unidad fonética de los dos islotes lingüísticos griegos del Sur de Italia, unidad que no se basa en ninguna importación, y, además, la existencia de términos dóricos en el dominio rural y pastoril, sería muy difícil para él admitir, fundándose en el vocabulario, la tesis de Palangèli y Alessio, que supone la presencia en el Sur de Italia de poblaciones no dóricas, pero que conservaban arcaísmos dóricos, a las cuales se unieron poblaciones dóricas de las partes orientales del imperio bizantino.

Entrando en pormenores, diremos en primer término que no es aceptable la afirmación del señor Caratzas (pág. 125) de que en geografía lingüística un fenómeno es tanto más arcaico cuanto mayor es su área de difusión ("plus un phénomène est aujourd'hui général, plus la probabilité de son ancienneté est grande"), lo que no constituye una ley sin excepciones, pues un área de gran extensión puede ser resultado de una difusión bastante moderna, como es a menudo la que sigue a la colonización de vastos territorios. Esto se ve ya en la expansión de la lengua castellana por el sur de España y, mucho más aún, en los países de América del Sur, o en la difusión del portugués en el Brasil; los ejemplos más típicos y convincentes nos los ofrece, sin embargo, la extensa unidad lingüística que presentan el dominio lingüístico ruso o el de habla inglesa en Norteamérica. Lo que sí es indicio seguro de la antigüedad de

un fenómeno es su extensión por zonas laterales o marginales, situación que siempre permite concluir que en el pasado el fenómeno en cuestión se presentaba también en todo el territorio intermedio.

Llamamos la atención sobre el estudio a fondo de la difusión de la palabra *κάρκαρον* en los dialectos griegos (págs. 148 y sigs.). — Sobre la propagación de la raíz 'mediterránea' *kar-*, véase para la Península Ibérica, F. Krüger, *Problemas etimológicos: Las raíces car-, carr- y corr- en los dialectos peninsulares*, Madrid, 1956. — En el estudio sobre el vocabulario interesa destacar particularmente el largo artículo sobre *κφάλλον* (págs. 171-191). En el griego itálico *διαστικός* < *βιαστικός* (pág. 193) hay que pensar en una evolución *βια-* > **για-* > *δια-*. Sobre árabe *šahrā'* (pág. 210, nota). cf., además de Lokotsch, A. Steiger, *Contribución ...*, pág. 264, y W. Giese, *Nordost-Cádiz*, págs. 15-17.

Como anejo publica el señor Caratzas una serie de textos dialectales, tanto del griego moderno de Italia como de otros dialectos griegos con rasgos arcaicos, siempre acompañados de una traducción francesa y de notas lingüísticas. De especial interés es el cuento de la rana, que se nos ofrece en el dialecto de Bova (Calabria), en el dialecto de Zollino (Terra d'Otranto), ambas según Rohlf's, y en el dialecto quimioto (del este de Eubea). La versión quimiota es de la aldea de Kuruni, patria del señor Caratzas, quien, como es natural, empleó aquel dialecto durante su juventud.

Con sus rigurosas investigaciones el señor Caratzas ha ampliado las bases científicas de que disponemos para el estudio de la historia y la situación lingüística de las dos islas lingüísticas griegas en Calabria y en la Pulla y ha aportado valiosa contribución a la solución del problema del origen de estas islas dialectales, reafirmando las tesis de Rohlf's con nuevo material y nuevos métodos. Toda investigación futura tendrá que contar con las conclusiones de este trabajo del grecólogo Caratzas.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

EMILIO PERUZZI, *Problemi di grammatica italiana* (Classe Unica). [Roma?], Radiotelevisione Italiana, 1959. 160 págs.

Este pequeño volumen contiene los siguientes capítulos: *Invito alla grammatica* (págs. 5-13); *L'articolo* (págs. 14-27); *La flessione dei nomi* (págs. 28-38); *Plurali in "a"* (págs. 39-47); *I pronomi personali* (págs. 48-69); *Pronomi di cortesia* (págs. 70-78); *La flessione del verbo* (págs. 79-91); *I verbi ausiliari* (págs. 92-100); *I tempi del verbo* (págs. 101-115); *Il congiuntivo* (págs. 116-141). El libro